

Ante el Aniversario de la Liberación de Granollers

COMPARACION



Día 28 de enero de 1939. — Nuestra magnífica Parroquia, completamente derruida; incendiada la Iglesia de los PP. Conventuales; las Capillas del Hospital, del Convento de Hnas. Josefinas y del Colegio de Hnas. Carmelitas, desaparecidas, y reducido a pavesas el Colegio de San José de PP. Escolapios. Era entonces Granollers una ciudad sin Dios, ya que se había procurado suprimir en ella todo lo que pudiese recordar a sus pobladores la existencia del Sumo Hacedor. Pero una cosa había,

que era toda la esperanza de los buenos creyentes y que nos recordaba en aquellos momentos de persecución que nuestro Dios no nos abandonaba y que lejos de ser borrada y aniquilada, fué ella la que borró y aniquiló a los que eran causantes de tanta desdicha y de tanto mal en nuestra amada Ciudad: EL EJERCITO DE NUESTRO INVICTO CAUDILLO FRANCO. Por la tarde de aquel día, alegría, alborozo, festejos. Las tropas liberadoras entraban en Granollers, y Granollers dejaba de ser una ciudad sin Dios para empezar a ser una ciudad hacia Dios.

Día 28 de enero de 1944. — Han pasado cinco años. La Parroquia se va levantando de nuevo majestuosa y esbelta en el mismo lugar de su anterior existencia; la Iglesia de los PP. Conventuales está ya casi completamente restaurada; otro tanto se debe decir de las Capillas del Hospital y de las Hnas. Josefinas; esperamos que en breve veremos la reconstrucción de la de las Hnas. Carmelitas y los PP. Escolapios continúan su enseñanza religiosa en un edificio que reúne mejores condiciones que el destruido. Esto nos demuestra que nos encontramos de lleno en el camino iniciado a raíz de la entrada de las tropas nacionales de Franco. Granollers es ahora una ciudad que vuelve a grandes pasos hacia Dios.

Esperemos ver, y muy pronto, que todo lo que es señal de religiosidad de nuestro pueblo se halle completamente reconstruido, lo cual unido a una íntima convicción de que todo se lo debemos al Señor que nos mandó a los gloriosos ejércitos del Caudillo para redimirnos de la esclavitud atea en que nos hallábamos sumergidos, nos proporcionará la satisfacción de poder exclamar dentro de breve tiempo: Granollers es ya una Ciudad de Dios. — ¿Nos dará esta sorpresa el 28 de enero de 1945?

SENDA JUVENIL

En los días siguientes a aquel feliz día de Enero de 1939, ya en el local que actualmente tiene el Frente de Juventudes un grupo de jóvenes estaban continuamente reunidos en una habitación que responde a lo que ahora es nuestra biblioteca. Un dietario hacía las veces de libro de inscripción. Muchos fueron los que en aquellos días se inscribieron en los entonces eran las Organizaciones Juveniles. Unos, la mayoría, se inscribieron por la Falange representaba todo lo contrario a la vergüenza y el oprobio que nosotros sufrimos durante tres años. Los otros, muy pocos, porque conocían ya a los grandes y puros ideales concebidos por José Antonio.

Una gran parte de la juventud que formaba las Organizaciones Juveniles; por desconfianza unos, por indiferencia otros, por ignorancia los más.

Poco a poco las cosas fueron aclarándose. Los afiliados fueron enterándose del ideal y la doctrina de la Falange, y esto contrarió a nadie. Pero llegó la disciplina y ya no fué tan cómodo. Y llegaron los uniformes y a algunos les disgustó que les vieran por la calle "disfrazados". Y las formaciones (los "tiempos heroicos" en que había formación cada domingo), también fueron del agrado de todos.

Con estos inconvenientes y molestias se ganó algo esencial: una selección. Los que quedaron, no fué porque consideráramos todo aquello como una diversión, ni porque fueran socios de alguna entidad que iban a sacar ventajas. Los que quedan en el actual Frente de Juventudes procedentes de la Organización Juvenil, están en el F. de J. porque sienten en sus hondos de su alma la doctrina falangista.

Con la creación del Frente de Juventudes se inaugura el actual período de nuestra Organización. Todos los jóvenes se agrupan en el F. de J., y los que reúnen suficientes méritos forman en las Falanges juveniles de Franco.

A raíz de nuestra guerra civil, y cuando la juventud era la que había salvado a España, se tendió a dar importantes puestos de responsabilidad a los jóvenes. La reciente Ley unificando la mayoría de edad de todos los españoles y fijándola en los veintiún años, es una prueba de que todavía existe esta tendencia.

Pero los enemigos de nuestro régimen que entorpecen con el sabotaje político (ya que con el otro no se atreven a ser tan valientes y demasiado rastreros) la realización de nuestros ideales, no están dispuestos a facilitar nuestro normal desenvolvimiento; y lo peor es que a veces esos entorpecedores se hallan en puestos de responsabilidad desde que tienen la obligación de ayudarnos en todo lo posible. Pero tal como reza una de nuestras canciones, no podrán impedir nuestro avance. La juventud, nuestra juventud, tiene ya un ideal y un camino trazado. Los voluntarios de nuestra guerra y los miembros de la División Azul nos han dado un ejemplo práctico de que si nuestros ideales se quieren lograr por la violencia, no retrocedemos ante la violencia. Esta es la juventud que entra con paso firme y seguro en el año 1944. Todavía falta mucho por hacer; pero jamás, en España, se había logrado tanto.

¡¡ ARRIBA ESPAÑA!!!

ASPECTO ECONOMICO SOCIAL

El quinquenio republicano fué el último estertor del liberalismo en nuestra Patria, sistema político que además de ser por múltiples razones de triste memoria para España, unía a ello en aquellos años los defectos inherentes a los hechos históricos en su fase decadente; como había profetizado Aparisi, el liberalismo nos trajo la República, que fué en España anarquía y socialismo.

En Granollers, expresión fiel de la importancia económica de Cataluña, región que sin descuidar la agricultura tiene un carácter eminentemente industrial, habían prendido también el desorden y malestar característicos de todo el país. La situación agrícola de la comarca, sin llegar a los extremos desesperantes de otras partes de España exigía una reforma inmediata encaminada a la revalorización del campo en todos sus aspectos; y por lo que se refiere a la industria, el relativo bienestar de entonces (disfrutábamos de las rentas del período de reajuste que significó la Dictadura) no fué suficiente para impedir el desbordamiento de las malas ideas en el seno de la masa obrera, ansiosa en el fondo por una solución digna del problema social.

El 28 de Enero de 1939, fecha de la Liberación de Granollers no es un día cualquiera de la historia local: representa el final de una serie de desastres que culminaron en la revolución destructiva de los años de guerra y el comienzo de una nueva era en la que se llevará a cabo la Revolución constructiva del Nacional-Sindicalismo, cuyo avance, frente a todos los que se oponen a la realización de la justicia social, aprovechándose de circunstancias económicas en extremo dificultosas, felizmente ya en pleno período de superación, constituye la nota característica de este primer lustro de vuelta a la auténtica esencia de España.

«El Ejército es, ante todo, la salvación de lo permanente; por eso no se debe mezclar en luchas contingentes. Pero cuando es lo permanente mismo lo que pelagra, cuando está en riesgo la misma permanencia de la Patria, el Ejército no tiene más remedio que deliberar y elegir. Si se abstiene de una interpretación puramente externa, de su deber, se expone a encontrarse de la noche a la mañana sin nada a que servir. En presencia de los hundimientos decisivos, el Ejército no puede servir a lo permanente más que de una manera: recobrándolo con sus propias fuerzas.»

JOSÉ ANTONIO